

Y retoponimizaciones (políticas, estéticas), (Fig. 3, Campillo del Hambre, en Albacete, que cambió este nombre por el de Campillo de la Virgen).



Figura 3.- Retoponización, Campillo del Hambre en Pozohondo.

Los topónimos se incluyen en la cartografía topográfica que puede ser, también, un buen recurso para estudiar este campo tan interesante.

FITOTOPÓNIMOS Y SINFITOTOPÓNIMOS

Las referencias a las plantas y a la vegetación abundan tanto en la toponimia mayor como en la menor. Como toponimia mayor se entienden los nombres de poblaciones, entidades administrativas y espacios de gran extensión geográfica (comarcas, montañas, ríos importantes, etc.), mientras que toponimia menor se refiere a lugares de reducida extensión como arroyos, barrancos, fuentes, parajes, casas, etc. (Alcázar y Azcárate, 2005).

Utilizan como elemento genérico o específico del topónimo un término referido a la presencia de una planta o de una agrupación vegetal. En este último caso, hablamos de sinfitónimos (Villar, 2005).

El sufijo –oso suele indicar la presencia abundante de una especie determinada en el lugar como en Masegoso.

A menudo, no queda rastro en la zona de la planta o formación vegetal que motivaron la creación del topónimo, sin embargo éste nos puede aportar información sobre la distribución antigua de las plantas en nuestra comunidad (Paleoecología).